



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 011

SEP

LA ESTIMULACIÓN DE LA LECTURA EN LOS  
ALUMNOS DE SEXTO GRADO

SERGIO VELASCO VELASCO

TESINA  
PRESENTADA  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA

AGUASCALIENTES, AGS., JULIO DE 1996.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 6 de julio de 1996,

C. PROFR.(A) SERGIO VELASCO VELASCO  
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

LA ESTIMULACION DE LA LECTURA EN LOS ALUMNOS DE SEXTO GRADO

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)  
Profr. Cuauhtémoc Alfaro Delgadillo

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



INSTITUTO DE EDUCACION  
DE AGUASCALIENTES  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 011

Profr. Sergio César Ruiz Flores Dueñas  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION  
DE LA UNIDAD UPN.

## INDICE

INTRODUCCION .....	1
I. PSICOGENETICA Y EDUCACION	
A- TEORIA PSICGENETICA DE JEAN PIAGET .....	5
B- LA APLICACION DE LA PSICOLOGIA GENETICA EN LA EN LA ESCUELA .....	8
II. ESTRATEGIA PARA LA LECTURA	
A- ALGUNOS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA LECTURA	12
B- LA METACOGNICION .....	23
CONCLUSIONES .....	31
BIBLIOGRAFIA .....	33

## INTRODUCCION

Durante el tiempo en que he desarrollado mi trabajo docente en el sistema educativo, me he percatado de que no le doy la importancia necesaria al rescate del significado de los textos, preocupándome más en cuanto a que el niño logre un buen descifrado de los mismos, teniendo que lidiar con sujetos que no entienden las instrucciones de los textos, ni las de los exámenes que se les presenta. Si esto lo trasladamos a su realidad, observamos que tampoco puede rescatar el significado de ordenes escritas, instrucciones, cartas y folletos, entre otros.

Algunos investigadores han realizado trabajos en el campo de la lecto-escritura, tal es el caso de la Dra. Margarita Gómez Palacio Muñoz (1987), cuya labor en el campo de la educación básica y concretamente en educación especial, ha revolucionado la enseñanza de las anteriores, con el fin de obtener mejores resultados en el trabajo del maestro.

Otros investigadores como Goodman (1982) y Smith (1983) han aportado conocimientos en cuanto a los procesos de enseñanza-aprendizaje en la lectura y la obtención de significado, sin dejar de lado los trabajos sobre metacognición de Brown (1975) Flavell y Wellman (1977), y en México de Bertha (1984), Rojas-Drummond (1988) y Peón (1992), también con aportes significativos en este campo, todos ellos citados por Rizo (1995).

La lectura, es la actividad mediante la cual el individuo se apropia del contenido de los textos a través de estrategias como: el muestreo, la predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección. "Estas

estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura" (Gómez Palacio, 1987: 17).

La escuela es quien debe proveer las situaciones más idóneas donde el sujeto se apropie del significado de los textos, pero sucede que esto no se lleva a cabo, debido quizá a una mala aplicación o desconocimiento de la metodología adecuada, esto nos lleva a cuestionarnos; cómo estimular la comprensión de textos en los alumnos de sexto grado.

Es necesario vislumbrar los mecanismos mediante los cuales, el menor se apropia del contenido de los textos, creemos que la Pedagogía Operatoria nos brinda la oportunidad de manejar estrategias adecuadas para que el niño acceda al rescate del significado. El hecho de buscar formas de intervención mediante las cuales puede hacer transitar al menor, de un nivel de lectura a otro avanzado, es parte importante en mi trabajo docente, por ello propongo los siguientes objetivos:

- Analizar mi realidad docente para conocer el origen de la problemática que aqueja mi situación y campo en relación al rescate de significado de los textos en los alumnos de sexto grado.

- Manejar los procesos mediante los cuales el alumno accede a la comprensión de la lectura.

- Interpretar el desarrollo como factor condicionante para el aprendizaje, procurando utilizar estrategias acordes a la etapa en que se encuentra ubicado el niño para facilitarle la adquisición del significado de la lectura.

La comunidad donde desarrollo mi trabajo, es La Panadera, ubicada en

el municipio de Calvillo, en un contexto económico de tipo medio y bajo, ya que algunas familias tienen negocios que les dan la oportunidad de vivir en tanto desahogadas, mientras otras sólo obtienen salarios mínimos, en una situación de subsistencia, manejando una dinámica familiar en general mala, origen de muchos problemas en la escuela, entre ellos el que el infante no rescate el significado de los textos. En lo político es una comunidad medianamente politizada con oposición al sistema imperante y partido oficial. En esta comunidad todo mundo se conoce, por lo que puede decirse que es altamente socializada; su nivel cultural es bajo, ya que en la mayoría de los hogares no se cuenta con libros ni se adquiere regularmente el periódico, los niños dedican gran parte de su tiempo a ver la T.V. y esto como sabemos no aporta gran cosa a su nivel cultural.

La escuela "Francisco González Bocanegra" -ubicada en la comunidad citada anteriormente-, cuenta con seis grupos de primero a sexto, un director y un trabajador manual, cada grupo tiene su propio salón, existen baños con agua corriente, éstos ubicados adecuadamente, una cancha de básquet bol sin las medidas adecuadas, un patio cívico, también muy pequeño, y pocas áreas verdes, no tiene -su espacio físico- la posibilidad de construir más salones.

El grupo donde llevo a cabo mi trabajo es el de sexto grado cuyas edades oscilan entre los diez y catorce años, en total treinta y cinco niños de los cuales 16 son hombres y 19 mujeres, de entre ellos destacan un niño y dos niñas por su aprovechamiento, los niños en general son inquietos, llegando a veces a ser groseros pero toman en cuenta el trabajo que realizan

y las indicaciones del maestro, son dedicados cuando se les toma en cuenta para algún trabajo que implique responsabilidad de su parte.

La población coopera con la escuela casi siempre de manera económica y en general no se preocupa por el rendimiento escolar, pues explican que si los niños no estudian se van al "norte". Tenemos algunos problemas de alcoholismo entre los padres y drogadicción entre los jóvenes, en cuanto a la prostitución, parece que no existe.

Para fundamentar el tema que elegí, realicé una pequeña investigación de la Teoría Psicogenética de Jean Piaget y para complementar éste desde un aspecto docente, también integramos la aplicación de la Psicología Genética en la escuela, de Montserrat Moreno (1983), en la cual se maneja el aprendizaje como desarrollo de procesos, en los cuales el niño obtiene la posibilidad de acceder a niveles más altos en la comprensión de leer.

Continuamos con una exposición de lo que es el proceso de la lectura, comprendido éste como la búsqueda de información pertinente, así como la interpretación y el rescate de significado de cualquier texto, dentro de esta explicación hago una breve descripción de lo que es la lectura, cómo es que el niño aprende a leer, aunque en primera instancia, debido al trabajo docente, sólo adquiere la lectura como una actividad visual o una simple decodificación de sonidos.

Se desarrollan algunos de los factores que intervienen en la adquisición de la capacidad lectora. Para terminar con las conclusiones y la bibliografía consultada.

Sergio Velasco Velasco

## I. PSICOGENETICA Y EDUCACION

### A- TEORIA PSICOGENETICA DE JEAN PIAGET

Desde el punto de vista psicogenético, el aprendizaje se da basado en un desarrollo general del organismo, básicamente el sistema nervioso y la estructura para las funciones mentales, que se inicia desde la embriogénesis.

Para que exista el aprendizaje, se requiere el desarrollo de operaciones por parte del sujeto consistentes éstas en la manipulación sobre el objeto de conocimiento con el fin de modificar, transformar, deshacer y rehacer éste, observando la forma en que está constituido. Debido a ésto, se habla de acciones interiorizadas mediante las cuales el sujeto obtiene para sí, la esencia del objeto para asimilarlo, transformándose tanto el uno como el otro. Ahora bien, las operaciones como acciones interiorizadas no se dan de una manera aislada, teniendo que contar con la influencia del medio natural, social, cultural y económico que rodea a la persona, elementos que coadyuvan a la adquisición del conocimiento como factores externos.

Las estructuras operacionales son, según Piaget, las responsables básicas del desarrollo del conocimiento.

La primer etapa es la sensorio-motriz en la cual "se desarrolla el conocimiento práctico que constituye la subestructura del conocimiento representacional posterior" (Piaget, 1964: 25).

Esto es, el niño conoce su entorno tocándolo y probándolo, aunque no lo ubique espacialmente, ni tenga todavía la suficiente madurez para buscar

los objetos que tenía alguna vez en la mano.

Esta etapa constituye la base mediante la cual el infante comenzará a construir sus esquemas de conocimiento, primero, relacionándose con el objeto en forma concreta. La presente se da durante el primer año de vida, poco a poco y mediante esta relación los objetos van adquiriendo estructuras espaciales para el infante, al buscarlos donde se encontraban ubicados la última vez que los vio.

Durante la segunda etapa, comienza a desarrollarse la representación y la función simbólica, aunque sin la reversibilidad, esto es, se indica la función preoperacional, pero sin la conservación de cantidad, para el niño en éste nivel un cambio aparente en la materia constituye una transformación, tanto en la cantidad como en la calidad y estructura del objeto de conocimiento.

Para la tercera etapa, el niño comienza a operar en forma concreta sobre los objetos que tiene a su alrededor, esto lo conoce manipulando la textura, dureza, tamaño, color, forma, etc., teniendo frente a sí el objeto de conocimiento, sin elaborar hipótesis deductivas para emitir alguna relación de sí con el objeto, necesita tenerlo a la mano e interactuar con él de manera física.

En la cuarta etapa, las "operaciones son sobrepasadas conforme el niño va alcanzando el nivel formal o de operaciones deductivas" (Piaget, 1964: 26).

Una vez alcanzado este nivel, el niño realiza deducciones a partir del conocimiento adquirido y tiene la oportunidad de generalizarlo.

Para que cada una de las etapas anteriormente descritas sea alcanzada y cumpla su función, se requiere de la participación de cuatro factores principales que son: la maduración, la experiencia, la transmisión social y la equilibración (Cfr. Piaget, 1964: 21).

La maduración es en sí un factor de desarrollo muy importante aunque no definitivo, ésta aporta las bases psicomotrices para el desarrollo de las funciones preoperacionales y operacionales concretas.

La experiencia se da en base a las manipulaciones que realiza el sujeto con el medio que lo rodea y que le proporciona sensaciones, las cuales van a servir de base para conocimientos y generalizaciones posteriores.

Mediante la transmisión social, lingüística y educativa el niño conoce cada uno de los objetos y cosas que lo rodean, que tienen un nombre, las llega a identificar, formando así sus esquemas de conocimiento para relacionarse con el medio mediante ésta práctica, esto si se encuentra en el nivel necesario para comprender la información que se le proporciona.

El último factor -Piaget lo considera el más importante- se refiere a la equilibración, consistiendo ésta en dos procesos; uno de asimilación y otro de acomodación. En el cual la asimilación se entiende como la capacidad del individuo para acoplar así el objeto de estudio y la acomodación como la posibilidad de adecuar sus esquemas a lo que el sujeto conoce. Tanto una como la otra constituyen una transformación que enriquecerá principalmente al sujeto, logrando la equilibración.

Una vez realizado esto, el individuo tenderá, en situaciones particulares y específicas, a generalizar el conocimiento, entendido esto como la

aplicación de los procesos y productos cognocéntricos en situaciones similares y aún en otras diferentes.

Dentro de lo que constituye mi tema de estudio, las etapas que maneja Piaget en cuanto al desarrollo y éste como condicionante del aprendizaje, son esenciales para la realización de mi trabajo en mi situación y campo, puesto que me permite ubicar al niño en dichas etapas y en base a esta ubicación planifica la enseñanza, pues un niño no puede aprender a leer, si con anterioridad no cuenta con los elementos que dentro de sus esquemas le indiquen que las grafías significan una idea que se puede concretar, y no es posible que el infante rescate el significado de los textos, ni se estimule a la lectura si no ha asimilado y/o acomodado el objeto de estudio dentro de sus esquemas.

## **B- LA APLICACION DE LA PSICOLOGIA GENETICA EN LA ESCUELA**

La educación actual es una práctica alejada de la realidad, ya que no conecta al individuo con el entorno en el que se desenvuelve , además el conocimiento se le da ya hecho, elaborado por alguien que sabe más y en el cual el alumno participa pasivamente sin la oportunidad de construir los conocimientos por sí mismo y con sus propios medios. Este plano es la parte burocrática de la educación, puesto que se da únicamente como trámite para adquirir un certificado de conocimientos o algún diploma.

En otro plano, el conocimiento adquirido en la escuela tradicionalista algunas veces funciona indirectamente para solucionar los problemas de los

individuos en su praxis social. Debido a esto, se dice que la educación está escindida, bipolarizada.

"Esta escisión mental provocada por la educación en el alumno, también se da en la sociedad, ya que la enseñanza, con sus métodos, contribuye a mantenerla" (Moreno, 1983: 46).

La teoría y la práctica tienen diferente valor social, lo mismo sucede con las ciencias, siendo la principal afectada, la pedagogía.

Mientras otras ciencias han evolucionado al ritmo febril de nuestro mundo, la pedagogía se ha quedado estancada, utilizando métodos de hace cincuenta años.

La enseñanza en la escuela se imparte con la finalidad implícita de que los conocimientos se adquieren para aplicarlos; en la solución de problemas de nuestra vida diaria, pero que no se dan prácticamente nunca. Existe una gran autodesvalorización de la propia capacidad de razonar, que lleva al individuo a confiar más en lo ajeno, a creer más que a pensar, inhibiendo la creatividad, la inventiva y en sí el desarrollo personal.

Por fortuna el individuo puede construir por su cuenta, sin utilizar fórmulas ni mecanismos dados, un razonamiento operativo que le ayuda a resolver los problemas inmediatos que le plantea la práctica, el sujeto aprendo con, sin y a pesar de.

La escuela, tal y como la conocemos, con sus estrategias de intervención actuales, sólo desarrolla la capacidad del individuo en cuanto a reproducir conocimientos prefabricados, ya elaborados y listos para su digestión, lo cual y de acuerdo con lo estipulado por la Pedagogía

Operatoria, es un error, ya que se inhibe al sujeto a que razone y por ende que no logre la equilibración.

El individuo, en el proceso de construcción del conocimiento, tiene que manejar forzosamente hipótesis erróneas, de las cuales obtendrá las experiencias necesarias para llegar al conocimiento, dándole así la oportunidad de que se enfrente a la realidad dentro de un conflicto cognitivo, mediante el cual razona y construye el conocimiento, generalizándolo.

"La generalización, entendida como una reconstrucción metodológica, en nuevos contextos operacionales, necesita para producirse, que el niño haya construido por sí mismo el conocimiento, de no ser así, es evidente que no podrá generalizarlo" (Moreno, 1983: 59).

Para que exista verdadero conocimiento, se hace necesario partir de lo que le interesa al alumno, así por ejemplo en la lectura, para que el niño se interese en ella y pueda, además, rescatar el significado de la misma, debemos presentarle materiales que despierten su curiosidad, de tal manera que lo introduzcan a la lectura.

Los niños aprenden a leer y a escribir cuando tienen un verdadero interés en introducirse a éste objeto de conocimiento y en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas que tienen alguna utilidad práctica y cuando lo que aprenden puede relacionarse con lo que conocen o con lo que desean saber.

El maestro debe proveer las situaciones en las cuales el alumno tenga que echar mano de los conocimientos buscando solucionar alguna

problemática para que el niño tenga interés y pueda relacionarlo con la realidad.

De acuerdo con la Pedagogía Operatoria, al niño se le deben proponer situaciones o conflictos cognitivos de acuerdo a su desarrollo natural y aprovechar aquellos que se presenten en la cotidianeidad del salón de clase, el campo, el entorno, etc., ya que por lo general es difícil que se den de acuerdo a los temas que regularmente se tratan.

## II. ESTRATEGIA PARA LA LECTURA

### A- ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA LECTURA

Habitualmente se considera a la lectura como un acto mecánico en el cual el lector pasa sus ojos sobre lo impreso, recibiendo y registrando un flujo de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo grafías en sonidos.

El niño aprende a leer hablando, es decir, identifica las palabras escritas asociándolas con los sonidos correspondientes (vocablos) mediante la pronunciación en voz alta. Al comenzar la primaria, tan grande es el esfuerzo empleado para lograr esta relación que casi no queda energía disponible para la comprensión; por eso, el alumno que acaba de leer correctamente ante sus compañeros, a menudo no tiene la menor idea del tema ni puede explicarlo, mientras los demás logran captarlo mejor. Como técnica de aprendizaje resulta útil vocalizar todo lo que se lee, aún a costa de la comprensión, la práctica escolar del descifrado, desligado de la búsqueda del significado, hace de la lectura una simple decodificación de sonidos.

Esta concepción deja de lado el propósito fundamental de la lectura, que es la reconstrucción del significado. De esta manera el acto de la lectura se vuelve permanente, mecánico y carente de sentido.

Se olvida que la lectura no es solamente una actividad visual ni mucho menos una simple decodificación de sonidos. La lectura es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener

significado.

El reconocimiento de la competencia lingüística de cualquier persona que se inicia en la lectura, ha permitido que en los últimos años varios investigadores hayan explicado de manera más amplia y certera el proceso de la lectura y las formas en que los sujetos se van apropiando de ésta, a su vez ésto ha llevado a comprender la naturaleza de los desaciertos que se presentan en este proceso.

Las últimas investigaciones Gómez Palacio, (1987) y Rizo (1995) sobre la lectura muestran que en esta tarea intervienen muchos factores, además de aquellos meramente perceptuales, la influencia de la psicolingüística ha permitido conocer y explicar más amplia y acertadamente la naturaleza del proceso de la lectura, la tarea del lector no se reduce a un trabajo mecánico; implica una actividad inteligente en la que ésta trata de controlar y coordinar diversas informaciones para rescatar el significado de lo escrito. Normalmente se aconseja a los alumnos que lean despacio, lo cual siempre conduce a tener problemas en la comprensión, puesto que así su mente tiende a vagar por otro lado. De hecho, es la lentitud lo que paraliza la concentración y facilita la fantasía, haciendo que piense en todo, menos en el texto; por lo que hay que volver al punto de partida.

El buen lector, en cambio, es aquel que refrena esos escapes mediante una lectura veloz que, por exigir mayor atención aumenta la comprensión. Comprender es retener; el retener nunca debe confundirse con memorizar. Esto último es un tipo de aprendizaje mecánico, muy apropiado para cosas sin sentido, como por ejemplo números telefónicos, pero de poca utilidad

escolar. La mayoría de las materias académicas poseen bastante lógica, lo cual permite la aplicación de métodos inteligentes basados en el entendimiento de estructuras, relaciones, pautas y secuencias.

Cuando una persona se enfrenta a un texto en busca de información, no solo requiere tener conocimiento respecto a las formas gráficas y a la oralización correspondiente, si su propósito es obtener significado a partir de lo impreso el lector debe poner en juego una serie de informaciones que el texto que maneja el sujeto no posee de manera explícita.

Se trata de conocimientos que éste posee con anterioridad, eso último plantea la existencia de dos fuentes de información, (Cfr. Smith, 1983) esenciales en la lectura: la información no visual que es aquello que está implícito en el texto, el conocimiento del tema o materia de que se trata y la información visual que trata de los signos impresos en el texto o lectura.

Goodman (1982) describe tres tipos de información utilizados por el lector: grafofonética, sintáctica y semántica.

La información grafofonética se refiere al conocimiento de las formas gráficas (letras, signos de puntuación, espacios) y de su relación con el sonido o patrón de entonación que representan.

La información sintáctica se relaciona con el conocimiento de cualquier usuario sobre las reglas que rigen el orden de la secuencia de la palabra y oración.

La información semántica abarca el vocabulario y conocimientos relativos al tema de que se trata en el texto.

Cuando pueden emplearse este tipo de informaciones se facilita

enormemente la lectura de un texto y su comprensión, ya que al emplear menos información visual resulta más fluida.

Cuando todas estas informaciones están disponibles simultáneamente, el lector centrado en obtener significados, las usará conforme sea necesario en la consecución de su propósito. Para ello debe desarrollar una serie de estrategias que le permitirán hacer predicciones y anticipaciones sin necesidad de ver letra por letra.

Si un texto nos parece obscuro, tal vez se debe a que lo dividimos en palabras, frases y párrafos sin ver como se coherencian cada una de sus partes en un todo global. Por fijarnos en cada hilo ignoramos la tela que resulta de su combinación.

De hecho ningún componente de ningún texto tiene sentido individualmente, sino sólo dentro del todo al que pertenece, sólo al entender el vínculo que cada párrafo tiene con el que precede y el que sucede dentro del pensamiento continuo que los une, podrá decirse que hemos captado el mensaje.

Por eso antes de estudiar los detalles es preferible leer todo de corrido y "a vuelo de pájaro", otro repaso hará que las partes incomprensibles adquieran nuevo sentido y así encontrar en la lectura la llave para entender muchas realidades y considerar a los libros como compañeros leales y divertidos, interesantes y tan atractivos que el viaje a la librería o a una biblioteca se convierta en un paseo del que regresamos con más material de lectura y un sinfín de nuevas ideas.

Todavía no se ha descubierto la fórmula que, después de aplicada dé

como resultado niños lectores; dar con ella no resulta fácil, ya que para despertar una afición hay que tomar en cuenta no solamente la capacidad de aprendizaje y comprensión del individuo, sino también su carácter, sentimientos, emociones, gustos e intereses. En cambio sí es factible buscar estrategias para lograr estimular a los niños a la lectura.

Una estrategia se define como un esquema amplio para obtener, evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectura se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Entre las estrategias utilizadas Goodman, (1982) por los lectores encontramos: muestro, anticipación, inferencia, predicción y autocorrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura; a continuación se explican:

**Muestro.** Consiste en seleccionar información que constituye índices útiles, dejando de lado la información irrelevante, por ejemplo: cuando el niño se enfrenta por primera vez a un texto y a la cuarta de forro o el índice para enterarse de su contenido. Se da cuenta de la información que trae, de que trata el libro y en un momento dado de cuánto interés puede despertar en él, además de si la información contenida puede ayudarle a resolver problemas de su cotidianidad.

**Predicción.** Pensar el final de una historia después de leído un párrafo u oración, indicar el contenido de un texto a partir de un título o de la imagen del portador de texto. A partir del índice, prologo e introducción

previo a la lectura total. De esta estrategia podemos decir que la práctica del sujeto cuando hojea los textos observando las gráficas y pies de foto, de esta manera intuye el contenido de los textos.

**Anticipación.** En base a la información que ya se tiene de la lectura que se ha hecho; decir qué va a pasar, con base a la información semántica que se tenga (significado de los signos lingüísticos y sus combinaciones) tomar en cuenta desde luego la información sintáctica (concordancia y armonía entre las palabras) y también de manera importante la información léxica (palabras pertenecientes a una lengua o a un regionalismo). El niño, al leer algunas líneas o párrafos se da cuenta de lo que sigue después, puede incluso decir el final de la historia.

**Inferencia.** A partir de lo explícito anticipar lo implícito, es decir, obtener las diversas secuencias de lo expuesto en el texto, según el punto de vista de el lector, sus emociones, intereses, etc.

**Confirmación.** Reafirmar las ideas ya leídas, observar si es válida la predicción, para poder probar o disprobar las ideas obtenidas del texto al que se enfrenta. La confirmación se da cuando el niño observa que lo que él había dicho del texto, se cumple al realizar la lectura de éste.

Cuando el niño observa lo anteriormente descrito, en su práctica diaria se genera una estimulación para relacionarse más frecuentemente con los textos escritos, generalmente esto es motivo de orgullo para él.

**Autocorrección.** Localizar el punto de error y corregir. Buscar más información para considerar el texto, realizar el cambio en la hipótesis que resultare errónea, esta estrategia se da cuando el niño modifica sus

hipótesis después de haber obtenido la información correcta del texto, el niño entonces dirá "ahí va Sofía, en el corral", en vez de decir...., otra cosa.

El niño hace uso de la información no visual, cuando pone en práctica, al leer, los conocimientos que tiene acerca de el contenido del texto, esto le permitirá de una mejor manera rescatar el contenido del mismo, pues pone en práctica las estrategias antes mencionadas, la reflexión metalingüística, la conciencia lingüística.

Generalmente la capacidad de lectura que posee un niño se evalúa bajo los siguientes términos: al finalizar la lectura de un texto; considerando como una unidad semántica de cualquier extensión que se caracteriza por tener ciertas relaciones cohesivas, el niño debe ser capaz de contar lo que leyó, lo que implica que haya comprendido y entendido la mayor parte de la información. Debe también aplicar su capacidad para sintetizar y hacer uso de su memoria para narrar el contenido con la mayor fidelidad posible.

El niño debe pues aplicar múltiples habilidades y utilizar las estrategias que le permiten recuperar el significado y con esto estimular su capacidad de lectura y su metacognición.

En el transcurso de la lectura, el niño va planteándose "hipótesis" e interpretaciones textuales susceptibles de nuevas formulaciones o ajustes, sujetas a la propia información textual. Lo que el niño hace en el proceso de la lectura es organizar y evaluar la información para que al final le sea posible dar una interpretación global del significado.

La lectura es un proceso continuo de evaluación. Por lo regular el niño trabaja con la suposición de que el texto tiene coherencia y cohesión,

entendiendo como coherencia la estructura global y el estilo uniforme que lo hacen funcionar como una idea.

La cohesión es el concepto semántico que se refiere a las relaciones de significado del texto y no estructurales y gramaticales y se da a través de los siguientes recursos lingüísticos; según lo plantea Gómez Palacio (1988):

**Referencia.** Personas, espacio, tiempo. Las obtiene el niño al ir desarrollando la lectura del texto, o del conocimiento previo de éste.

**Sustitución.** Cambio de ítem, el niño cambia alguna referencia para ubicarla correctamente.

**Elipse.** Se omite el ítem, cuando el niño no hace referencia a la persona, espacio o tiempo que aparece en el texto.

**Cohesión léxica.** Repetición y sinónimos, el niño hace uso de éstos en su interpretación del texto con el fin de acomodarlos a su lenguaje (Cfr. Gómez Palacio, 1988:30).

Siguiendo a la misma autora, menciona que existen diferentes tipos de cohesión:

**Tipos de cohesión:** endofora (interna), y exofora (externa), la primera se subdivide en anáfora. Cuando lo que se presume está en alguna parte precedente o anterior del texto; y catáfora: cuando el ítem presupuesto aparece en alguna parte posterior del texto.

Anáfora es cuando el sujeto obtiene la información o ítem, por ejemplo de la introducción, prólogo o índice.

Catáfora. Se da al conocer las conclusiones, resúmenes o nexos, en

éstas partes del texto se da éste tipo de información al sujeto o éste la encuentra (Cfr. Gómez Palacio, 1988: 51).

Al final de cuentas, la comprensión está relacionada con la realización de inferencias satisfactorias y coherentes en función del establecimiento anterior de relaciones referenciales acertadas. Toda inferencia se basa en datos e información, sólo que a veces ésta puede venir del texto, del sujeto o de ambos. La información que utilizan los lectores según Smith, citado por Gómez Palacio (1988) puede ser:

**Visual.** La que se refiere a los signos gráficos que aparecen en el texto, esto es la visualización de las graffas por el lector y su conocimiento de éstas.

**No visual.** La información que el sujeto tiene en relación al texto, cuando el sujeto sabe de antemano de qué se trata y manejar el lenguaje del mismo (Cfr. Gómez Palacio, 1988: 16).

Algunas inferencias se construyen y se quedan abiertas, otras se cierran, si permanecen cerradas, habrá que renunciar probablemente a la coherencia y cohesión del texto, en cambio, si se dejan abiertas, se pueden ir tomando decisiones útiles para estructurar el contenido. Probablemente lo que el niño hace es asignar grados de probabilidad, que en algunos casos son acertados.

Para que el niño pueda lograr inferencias satisfactorias y coherentes, necesita desarrollar un cúmulo de habilidades, que le permitan rescatar el significado de la lectura y a la vez tomar ésta como una actividad que le produce placer e información, para resolver problemas de su interés. La base

para evaluar este rescate, será mediante el planteamiento al niño de un conflicto cognitivo de preguntas y respuestas generadas en base a una lectura para su posterior clasificación en cinco categorías que facilitan al docente llevar un control preciso sobre los avances de los alumnos en cuanto al perfeccionamiento de su capacidad lectora.

Es importante que tanto el alumno como el padre de familia, conozcan cada una de las categorías en que se encuentra el infante; esto con el fin de estimular al niño a avanzar a las posteriores, tratando de obtener con esto, si no alumnos lectores, sí con mayor voluntad de acercarse al material escrito.

Las cinco categorías de respuesta, de acuerdo al rescate de la lectura, se exponen a continuación: (propuesta de referencias entre los textos).

- El niño comienza realizando hipótesis extra textuales y trata de ir ajustando las que van apareciendo en el texto, sin embargo, tal información no lo conduce a modificar las hipótesis iniciales, que sostiene hasta el final.
- El niño comienza lanzando hipótesis extra textuales, pero en el transcurso de la lectura va haciendo interpretaciones textuales. Dichas interpretaciones, por lo general conducen a relaciones referenciales erróneas, que el niño no logra modificar y que se sostienen a lo largo de la interpretación del texto. Es como si el primer error (una interpretación inadecuada de las relaciones) fuera conservado en el transcurso de toda la lectura. Esto generalmente acarrea malas recuperaciones globales.
- El niño comienza su lectura realizando hipótesis extra textuales. Conforme avanza la lectura, dichas hipótesis se descartan y se establecen

únicamente interpretaciones textuales. Por lo general estas interpretaciones conducen al establecimiento de buenas relaciones referenciales.

Es como si el niño se percatará de que es el texto quien provee la información, siendo ya innecesario el establecimiento de hipótesis extra textuales.

- A diferencia de la categoría anterior, en ésta, el niño enfrenta el texto en la suposición de que es a partir de él mismo en donde se deriva la información. Sus interpretaciones son textuales, aunque ocasionalmente plantea hipótesis extra textuales. Pero si llegara a plantearse las siempre se modifican con la información subsecuente. Las interpretaciones textuales llevan en algún momento a buenas o malas relaciones referenciales, lo común en este tipo de respuestas, consiste en que toda la interpretación se vuelva a formular acertadamente, lográndose una recuperación global del significado aceptable.

- El niño enfrenta el texto con cautela y antes de lanzar alguna interpretación espera a que la información aparezca.

Por lo general, establece las relaciones referenciales pertinentes hasta que está seguro que el texto le ha provisto la información suficiente. En este tipo de respuesta encontramos al niño que puede establecer buenas relaciones y como consecuencia una buena recuperación del significado global (Cfr. Gómez Palacio, 1988: 51).

Es importante que el maestro cuente con materiales que despierten el interés del niño, y que además sean factibles de que él mismo pueda manejarlos con libertad, como un factor que haga que el acercamiento a los

libros sea agradable y no impositivo.

Como docente debo manejar a la lectura en el salón de clases, como una actividad necesaria para la resolución de problemáticas que interesen al menor, como pueden ser instrumentación de juegos, planeación de actividades recreativas, lecturas comentadas e iniciarles la lectura de algún material interesante con el fin de que busquen el libro y lo lean (actividad que a mí en lo personal me ha dado muy buenos resultados), mostrarles índices y gráficas de material escrito, entre otras.

Es necesario involucrar a los padres de familia y conscientizarlos de la importancia que tiene el que sus hijos se relacionen activamente con el material escrito, como pueden ser revistas, folletos, cuentos ilustrados, etc., que le permitan adquirir el hábito de la lectura y utilizar ésta como un medio de relación social.

Tomando en cuenta lo anterior, queda a nosotros los maestros la tarea de conocer y aplicar actividades de intervención que ayuden al alumno a apropiarse de herramientas tales como: velocidad, comprensión, concentración, análisis, interpretación, memoria, estudio y aprendizaje, que le proporcionan la base para encontrar en la lectura un aliado que le permita avanzar en la apropiación del conocimiento y lo ayude a entender y formar parte activa del mundo que lo rodea.

## **B- LA METACOGNICION**

Algunas de las más recientes investigaciones en el campo de los

procesos de aprendizaje han tocado un aspecto de éste, el cual se ha denominado metacognición (Cfr. Rizo, 1995: 28-32). Este concepto aparece en el campo de la psicología en la década de los 70's y de ahí en adelante varios investigadores se han venido dedicando a su estudio.

Según Rizo, la metacognición se refiere "al conocimiento que el sujeto tiene sobre sus propios procesos y productos cognoscitivos sobre cualquier cosa relacionada con ellos" (Rizo, 1995: 27). En lo personal pienso que tiene alguna relación con la teoría Gestalista, en concreto con el "insight", la cual nos indica que el sujeto se da cuenta de que aprende, cuando dentro de sus esquemas mentales se da la equilibración al interactuar activamente con el objeto de estudio; por ejemplo, en el salón de clase o en su ámbito cuando el niño, como si se le "prendiera el foco" dice: ¡ha ya lo entendí!. Es aquí donde entra en acción la metacognición y no sólo cuando el sujeto se da cuenta de que está aprendiendo, sino también cuando sabe que lo que está tratando se le dificulta o no logra comprenderlo.

Este concepto fue acuñado por Flavell citado por Rizo (1995), como ya lo dije a principio de la década de los 70's y se ha ido ampliando por medio de los trabajos de investigación de Brown, Wellman, Keutzer y Barkowski, entre otros, citados por Rizo (1995)

Los trabajos en éste campo han permitido valorar los procesos de aprendizaje desde un diferente punto de vista, puesto que constituye, no solamente lo que cree o piensa el docente de lo que van aprendiendo sus alumnos, sino que también lo que el sujeto sabe de su aprendizaje y posibilidades. "En general, el término metacognición se refiere al conocer o

saber acerca de los propios procesos cognitivos y precisamente para diferenciarlo de lo que es el proceso cognitivo, fue que se le agregó el prefijo, meta" (Rizo, 1995: 29).

La metacognición es utilizada por el sujeto de una manera consciente, con el fin de tener control de lo que se conoce o desea conocer, realizando así actividades inteligentes mediante las cuales el anterior se apropia del conocimiento.

Flavell citado por Rizo (1995) maneja la metacognición con un término alternativo, que es la cognición psicológica, consistente ésta en el conocimiento de objetos o eventos psicológicos tanto de sí como de otros.

Para Wellman citado por Rizo (1995) se refiere a una "teoría de la mente" en la cual inciden cinco aspectos diferentes pero que se conjugan como conocimientos, los cuales son según Rizo (1995):

**Existencia.** La persona debe conocer que existen los pensamientos y estados mentales internos y que no son lo mismo que los actos y eventos externos, por ejemplo cuando le imponemos al niño que lea algo que para él no tiene interés y por lo tanto su mente tiende a divagar perdiendo atención.

**Diferentes procesos.** Existe una variedad de actos mentales diferentes y una teoría de la mente debe distinguirlos y tomar los rasgos distintivos de los procesos mentales diferentes, por ejemplo, en este caso, tomar en cuenta lo que al sujeto le interesa para que maneje efectivamente su metacognición.

**Integración.** Aunque existan muchas distinciones entre los diferentes actos mentales, todos los procesos mentales son similares y están relacionados, podemos decir que los sujetos manejan de manera general las

mismas formas de aprender, aunque con estilos diferentes.

**Variables.** Cualquier ejecución mental está influenciada por una serie de factores y variables. Una teoría de la mente debe incorporar el conocimiento acerca de la multitud de estas variables que influyen sobre diferentes actos de la cognición y de sus efectos específicos.

**Monitoreo cognitivo.** Se refiere a las habilidades para evaluar con exactitud el estado de información dentro de nuestro propio proceso cognitivo, esto es, como se da cuenta el sujeto, por medio de la información que tiene, de qué aprende o se le dificulta hacerlo y cuáles son esas dificultades, dónde residen y por qué se dan (Cfr. Rizo, 1995: 43).

Para Flavell citado por Rizo (1995), la metacognición se divide en:

Conocimiento metacognitivo y experiencia metacognitiva. El primero se da en cuanto a conocimiento que el sujeto va obteniendo con el tiempo y que dá la oportunidad de predecir algunos aspectos de la mente humana, incluyendo su psicología, lo cual le permite al sujeto saber qué cosas puede entender mejor o peor que otras y qué facilidades o dificultades se presentan en ese proceso.

Por su parte, la experiencia cognitiva se refiere a situaciones de tipo afectivo o cognitivo en una situación y campo de tipo intelectual, en la que se valoran las posibilidades o dificultades en la comprensión o cuando ésta está a punto de darse.

Algunos problemas que tienen los niños en la resolución de ejercicios y exámenes, entre otros, se debe a la falta de rescate del significado de los textos, desde esta perspectiva se habla de buenos lectores que utilizan

estrategias como por ejemplo, autocuestionamientos y análisis de información previa al enfrentarse a algún texto que los hace ubicarse en una buena categoría de respuesta, mientras que otros -clasificados como malos lectores- no las usan.

La lectura para el aprendizaje involucra cuatro variables que se relacionan entre sí, según lo plantea Rizo (1995) estas son:

La de texto. Que se refiere a la estructura del mismo, la claridad, el vocabulario, y los demás elementos inherentes a éste.

La tarea. O sea, el fin implícito y explícito de la lectura, que es entender el texto.

La estrategia. Mediante la o las cuales, se busca llegar al propósito de la lectura, en este caso, obtener su significado.

La persona. Que incluye las habilidades, el conocimiento, los gustos, intereses y diferencias.

La función de la metacognición en relación a las variables anotadas anteriormente, se da en cuanto a que, en la primera, la estructura textual incide en el aprendizaje del sujeto, aunque éste no se da cuenta de ello, cuando éste obtiene la habilidad y edad necesarias (maduración, según Piaget 1964) se da cuenta del efecto de la estructura textual y al concientizarla maximiza su aprendizaje e inclusive logra planearlo.

En la segunda variable, el sujeto se concientiza de los procesos y demandas de su trabajo para adaptarlo a sus necesidades.

En la tercer variable, que son las estrategias, el sujeto toma conciencia de sus errores para implementar los elementos con los cuales poder

resolverlos.

En la cuarta variable, se define lo que conoce el sujeto de sí mismo en relación al texto.

Ahora bien, los buenos y malos lectores se clasifican también como buenos o malos solucionadores de problemas.

Al hacer un análisis sobre las dificultades en el proceso de comprensión de la lectura para superarlo, tenemos que los buenos lectores se dan cuenta cuando tienen problemas para entender el significado de los textos, buscan el origen de los anteriores con el fin de solucionarlos y utilizan varias soluciones tratando de conscientizarse de que ya comprende el texto. En contraposición, los malos lectores o resolutores de problemas no intuyen en dónde se origina la mala comprensión de los textos, por lo tanto no utilizan estrategias adecuadas en la resolución de sus problemas, de ahí que son poco exitosos en su tarea; ahora bien, esto puede tener efectos permanentes, dado lo cual el sujeto tendrá problemas en su cotidianidad y no sólo él, sino también el grupo al que pertenece.

Para aliviar la situación anterior se han realizado estudios -aunque pocos- en el campo de la metacognición, especialmente en el extranjero. En México, los trabajos en este campo han estado a cargo de Rojas-Drummond, Bertha y Peón citados por Rizo (1995), durante éstos se ha demostrado que a mayor desarrollo del infante es mejor su metacognición y que además con entretenimientos en esta área, los niños logran mejores repertorios metacognitivos y de aprendizaje.

En un primer estudio de Rojas-Drummond citada por Rizo (1995) se

trató de determinar el patrón de desarrollo de niños de 3° y 6° de primaria, en cuanto a las estrategias generales para la comprensión y aprendizaje de textos, estos niños se encontraban en diferentes niveles de aprovechamiento escolar.

En un segundo estudio se estableció un programa diseñado como entrenamiento mediante el cual mejorar los repertorios y estrategias de los niños de bajo rendimiento, observándose que los niños de grados superiores desarrollaban mejor trabajo, cosa contraria en niños de grados inferiores, por lo cual se buscó adecuar tales estrategias a los grupos anteriores.

Ahora bien, Peón citado por Rizo (1995) parte de la funcionalidad del lenguaje con el fin de buscar estrategias de intervención para mejorar el rendimiento escolar, obteniendo que los niños de bajo rendimiento logran igualar a los de rendimiento medio, pero no a los de alto. El entrenamiento en este estudio consistió en hacer que el infante se de cuenta de sus errores y trate de buscar soluciones a los mismos mediante estrategias proposicionales de coherencia local y global.

Los trabajos antes señalados coinciden en que los problemas de rescate en la lectura se deben a que no existen repertorios de estrategias de aprendizaje de metacognición.

Existe acuerdo en cuanto a que las dificultades que presentan los lectores deficientes se deben principalmente a que los sujetos no conocen y por lo tanto no manejan sus propios procesos cognitivos, además de carecer de estrategias para entender textos que requieren diferentes demandas, así como su estructura y falta de conocimiento previo de los

mismos de lo cual inferir el contenido.

En resumen, se requiere que el sujeto tenga una participación activa de sí mismo en el proceso de la lectura, que desarrolle estrategias mediante las cuales amplíe y mejore sus repertorios y metacognición con el fin de que sea él quien planee y desarrolle la obtención de rescate de significado. En este sentido, es de capital importancia la participación del docente y el padre de familia, en cuanto a permitirle y facilitarle al niño el material escrito necesario y la metodología adecuada para que acceda a mejores niveles de comprensión y rescate de significado de los textos para que la relación del niño con los libros sea de amigos y no impositiva, porque así lo dice el maestro y ni hablar hay que hacerlo.

## CONCLUSIONES

El maestro debe conocer su situación y campo para poder diseñar estrategias de intervención adecuadas en el rescate del significado de los textos, dando una participación activa a sus alumnos, con el fin de que mejoren su metacognición y por ende su desarrollo escolar, repercutiendo ésto en cuanto a que sea una educación para la vida.

La escuela es quien debe proveer las situaciones más idóneas donde el sujeto se apropie del significado de los textos, sin dejar de lado el medio en que se desenvuelve el infante, para el cual se prepara.

El trabajo investigativo nos da la pauta a seguir en cuanto a cómo podemos estimular la comprensión de textos en nuestros alumnos, buscando las estrategias de intervención adecuadas.

Aplicar la Pedagogía Operatoria, dando oportunidad de que el alumno construya el conocimiento interactuando con el objeto.

Las etapas en cuanto al desarrollo y éste como condicionante del aprendizaje, son esenciales para la realización de nuestra labor, puesto que nos permiten ubicar al niño en dichas etapas y en base a esta ubicación planificar la enseñanza, pues un niño no puede aprender a leer si con anterioridad no cuenta con elementos que dentro de sus esquemas, le indiquen que las grafías significan una idea que se puede concretar, y no es posible rescatar el significado de los textos si el niño no ha asimilado y/o acomodado el objeto de estudio dentro de sus esquemas.

El niño en el proceso de construcción del conocimiento, tiene que

manejar forzosamente hipótesis erróneas, de las cuales obtendrá la experiencia necesaria para llegar al conocimiento, permitiéndole ésto, la oportunidad de que se enfrente a la realidad dentro de un conflicto cognitivo, mediante el cual razona y construye el conocimiento generalizándolo.

Para que el niño rescate el significado, debemos presentarle el material de tal manera que despierte su curiosidad y lo introduzca a la lectura. Los niños aprenden a leer y rescatan el significado de los textos cuando tienen un verdadero interés en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas que tienen alguna utilidad práctica que les permita solucionar problemas (por ejemplo en matemáticas) y cuando lo que aprenden puede relacionarse con lo que conocen o lo que desean saber.

Se requiere que el sujeto tenga una participación activa de sí mismo en el proceso de la lectura, que desarrolle estrategias mediante las cuales amplíe y maneje sus repertorios y metacognición, con el fin de que sea él quien planee y desarrolle la obtención de rescate del significado en los textos.

24016f

## BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Rafael (1993). LA escuela de la alegría o pedagogía de la bondad. Aguascalientes, I.E.A.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio (1982). Nuevas perspectivas sobre los proceso de lectura y escritura. México, Siglo XXI.
- GOMEZ PALACIO, Margarita e Isabel Valenzuela (1987). Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. 2a ed. México, SEP.
- \_\_\_\_\_ (1988). Comprensión de la referencia en la lectura y la escritura. México, SEP/DGEE.
- GOODMAN, Kennet (1982). "El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo" En Ferreiro, 1982: 15.
- MORENO, Montserrat (1983). "La aplicación de la Psicología Genética en la escuela". En UPN, 1988b: 47-61.
- PIAGET, Jean (1964). "Desarrollo y aprendizaje". En UPN, 1988b: 21-39.
- RIZO PIMENTEL, Moisés (1995). Entrenamiento para desarrollar estrategias de comprensión y aprendizaje en niños con bajo rendimiento escolar. México, Tesis para obtener grado de Maestría, UNAM.
- SASTRIAS, Martha (1993). Cómo motivar a los niños a leer. 2a ed. México, PAX.
- UPN, (1988a). Seminario. México, SEP-UPN.
- UPN (1988b). El niño: aprendizaje y desarrollo. Antología. México, SEP-UPN.